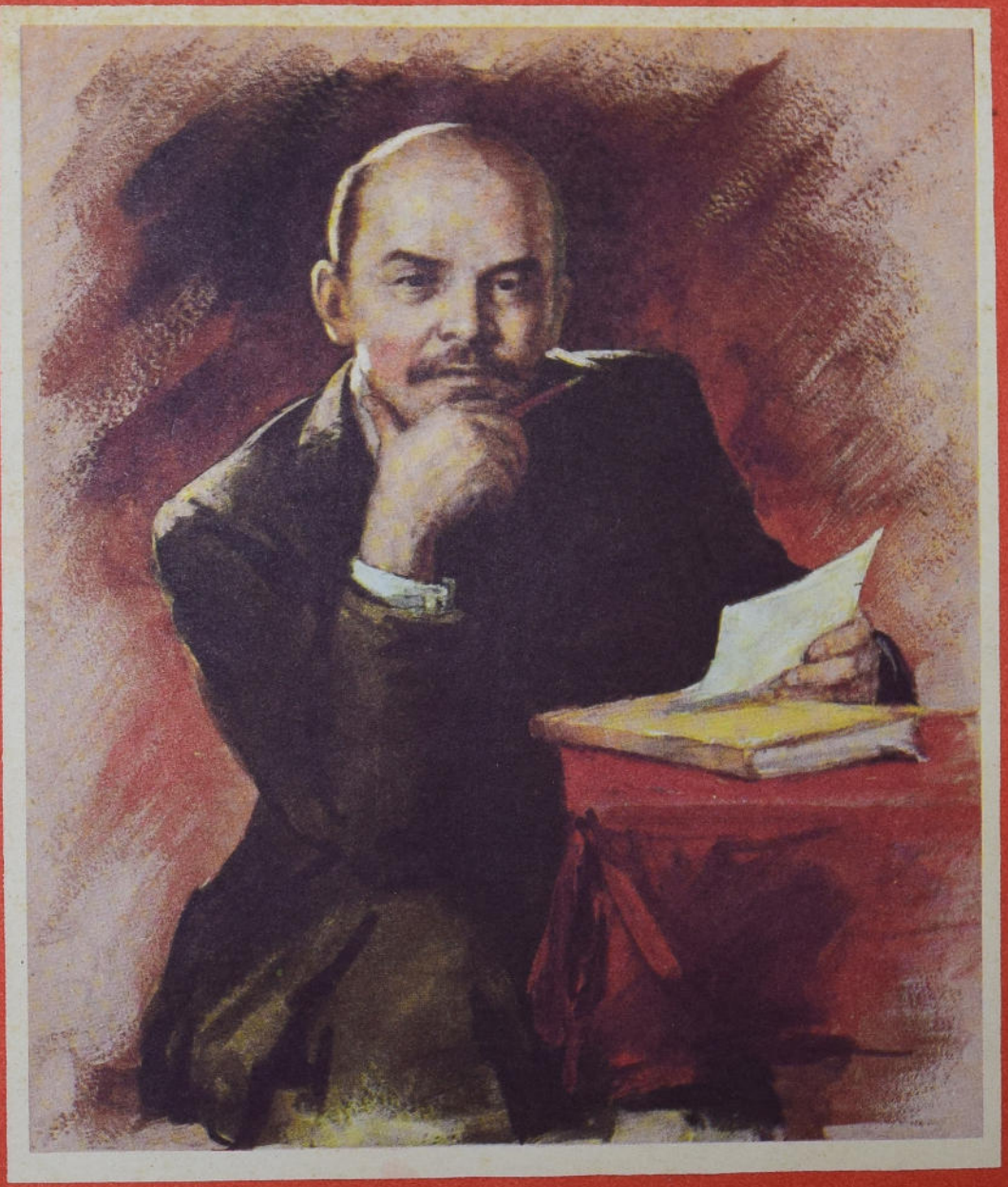
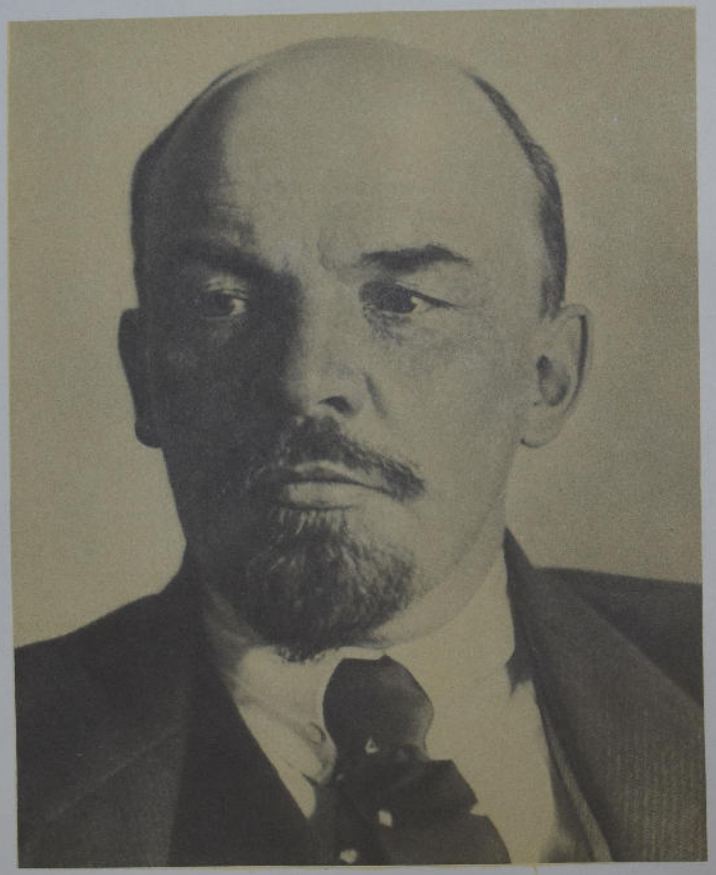


N. KRUPSKAYA

VLADIMIR ILICH LENIN



N. KRUPSKAYA

VLADIMIR ILICH LENIN

Editorial Progreso
Moscú

En la habitación cuelga de la pared un retrato.

Vasia dice a su padre:

– Papá, cuéntame algo de este retrato.

– ¿Sabes quién es?

– Sí, lo sé. Es Lenin.

– Tienes razón. Es Vladímir Ilich Lenin, nuestro amado guía. Bueno, escucha.

Era yo entonces muy joven. Nosotros, los obreros, pasábamos muchas privaciones. El trabajo era muy penoso. La jornada era de sol a sol. No teníamos qué comer. Muchísimos obreros había en aquella fábrica, cuyo dueño era un tal Danílov, el que no trabajaba ni doblaba la espalda, pero vivía requetebién.

¿Por qué era tan rico? Porque nosotros trabajábamos para él. Nos pagaba poco, mejor dicho, nos robaba. Se enriquecía con nuestro trabajo. Tenía la fábrica, dinero, máquinas, mientras que nosotros lo único que teníamos eran nuestras manos.

Por eso trabajábamos en su fábrica. En todas las fábricas la situación era igual.

Los campesinos también sufrían mucho. Carecían de tierra, mientras los terratenientes poseían inmensas fincas. Los campesinos pobres trabajaban para los terratenientes, que eran muy ricos.

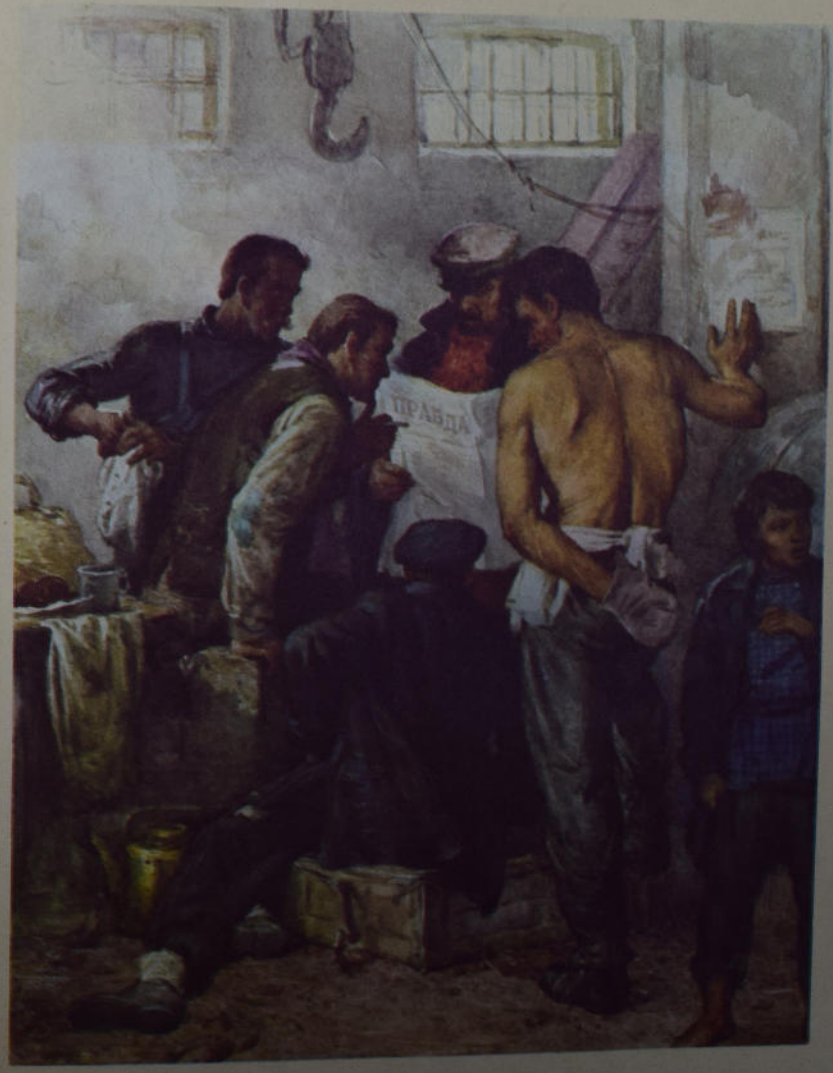
Los terratenientes y los capitalistas estaban de acuerdo. Los apoyaba en todo el zar, el terrateniente más rico y el dueño más poderoso, que hacía leyes ventajosas para los terratenientes y los capitalistas. Los obreros y los campesi-

nos sufrían mucho a causa de aquellas leyes.

Vladímir Ilich Lenin era el amigo de los obreros.

Quería acabar con aquel régimen y mejorar la vida de los trabajadores. Por eso luchaba por su causa.

Lenin empezó a reunir a todos los defensores de los trabajadores. Su número crecía constantemente. El partido de los obreros, el Partido Comunista, se hacía cada vez más fuerte.



Los comunistas comprendieron que sin luchar era imposible vencer. Esto también lo empezaron a comprender los obreros de todos los países.

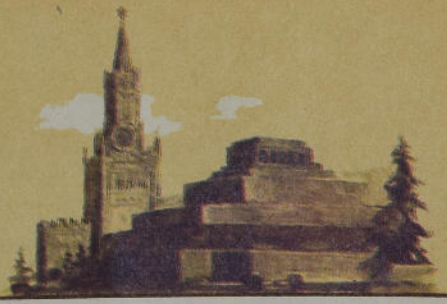
Los trabajadores tenían cariño por Lenin. Los terratenientes y los capitalistas lo odiaban. La policía zarista lo encarceló y lo desterró a la lejana Siberia, soñando con encerrar a Lenin para toda la vida. Lenin logró fugarse al extranjero y, desde allí, continuó dirigiendo la lucha. Posteriormente regresó y encabezó el movimiento revolucionario.

En febrero de 1917 los obreros y los soldados destronaron al zar. Eran los tiempos de la primera guerra mundial. El 7 de noviembre de 1917 expulsaron a los terratenientes y los capitalistas.

Les quitaron las tierras y las fábricas e instalaron un nuevo orden.

No era el zar, ni los terratenientes ni los capitalistas, sino los propios obreros y campesinos quienes, en los Soviets, empezaron a discutir los asuntos y a resolver sus problemas.

Esto era nuevo para ellos. Lenin y su partido condujeron a los trabajadores por ese difícil camino y los ayudaban a construir una vida nueva. Lenin trabajó mucho, tenía muchísimas preocupaciones. Comenzó a sentirse mal de salud y, en 1924, falleció.



Su muerte fue una enorme desgracia para todo el pueblo. Nunca olvidaremos sus enseñanzas. Nosotros tratamos siempre de seguir sus consejos. Aprendemos a trabajar y a vivir como él nos indicó.

Traducido del ruso por *Elena Yakuchanis*
Dibujos de *I. Neznaikin*

© Traducción al español. Editorial Progreso 1975

Н. Крупская

ВЛАДИМИР ИЛЬИЧ ЛЕНИН

На испанском языке

Перевод сделан по книге:
Н. К. Крупская. Владимир Ильич Ленин.
М. Изд. «Детская литература», 1973 г.

К $\frac{70802-623}{014(01)-75}$ Без объявл.